

El impacto desproporcionado de COVID-19 en las minorías raciales y étnicas debe abordarse con urgencia – Bachelet

GINEBRA (2 de junio de 2020) - Las crecientes disparidades en cómo la COVID-19 está afectando a las comunidades, y el desproporcionado impacto que está teniendo en las minorías raciales y étnicas, incluidas las personas afrodescendientes, han expuesto desigualdades alarmantes en nuestras sociedades, expresó la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos Michelle Bachelet el pasado martes. La Alta Comisionada señaló que situaciones de desigualdad similares están alimentando las protestas generalizadas que afectan a cientos de ciudades en todo Estados Unidos.

"Los datos nos hablan de un impacto devastador de la COVID-19 en las personas afrodescendientes, así como las minorías étnicas en algunos países, incluidos Brasil, Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos", dijo Bachelet. "En muchos otros lugares se pueden estar generando patrones similares, pero no podemos decirlo con certeza dado que los datos por raza y origen étnico simplemente no se recopilan o informan", dijo.

En la ciudad brasileña de Sao Paulo, las personas de color tienen un 62% más de probabilidad de morir por COVID-19 que las personas blancas. En el departamento francés de Seine Saint-Denis, donde viven muchas minorías, también se informó de mayor mortalidad.

En los Estados Unidos, se informa que la tasa de mortalidad por COVID-19 para las personas afroamericanas es más del doble que la de otros grupos raciales. Del mismo modo, los datos del gobierno de Inglaterra y Gales muestran que la tasa de mortalidad de las personas negras, pakistaníes y bangladesíes es casi el doble que la de las personas blancas, incluso cuando se tienen en cuenta la clase y algunos factores de salud.

"El impacto terrible de la COVID-19 en las minorías raciales y étnicas se discute mucho, pero lo que está menos claro es cuánto se está haciendo para abordarlo", dijo Bachelet. "Los Estados deben tomar medidas urgentes, como priorizar el monitoreo y las pruebas de salud, aumentar el acceso a la atención médica y proporcionar información específica para estas comunidades".

Es probable que estas disparidades sean resultado de múltiples factores relacionados con la marginación, la discriminación y el acceso a la salud, aunque se necesita más información para comprender y abordar completamente la situación. La desigualdad económica, el hacinamiento en las viviendas, los riesgos ambientales, la disponibilidad limitada de atención médica y el sesgo en la provisión de atención pueden desempeñar un papel importante. Las personas de minorías raciales y étnicas también se

encuentran en mayor número en algunos trabajos que conllevan un mayor riesgo, incluidos los sectores de transporte, salud y limpieza.

"Los Estados no solo necesitan enfocarse en el impacto actual de estas disparidades en los grupos y comunidades que enfrentan discriminación racial, sino también en sus causas subyacentes", dijo Bachelet. "Este virus está exponiendo desigualdades endémicas que han sido ignoradas por mucho tiempo. En los Estados Unidos, las protestas provocadas por el asesinato de George Floyd ponen de relieve no solo la violencia policial contra las personas de color, sino también las desigualdades en la salud, la educación y el empleo, así como la discriminación racial endémica".

"Estos problemas se reflejan en mayor o menor grado en muchos otros países, donde las personas afrodescendientes y otras minorías raciales están sujetas a formas arraigadas de discriminación", agregó. "Es una tragedia que la COVID-19 expusiera lo que debería haber sido obvio: que el acceso desigual a la atención médica, las viviendas superpobladas y la discriminación generalizada hacen que nuestras sociedades sean menos estables, seguras y prósperas".

Avanzar requiere una acción urgente por parte de los gobiernos para priorizar la recopilación de datos desagregados, según Bachelet. Un estudio reciente de *The Lancet* sobre documentos e informes de vigilancia nacional sobre la COVID-19 encontró que solo el 7% contenía datos desglosados por origen étnico.

"La recopilación, el desglose y el análisis de datos por etnia o raza, así como por género, son esenciales para identificar y abordar las desigualdades y la discriminación estructural que contribuye a los malos resultados en materia de salud, incluso por la COVID-19", señaló Bachelet.

"La consulta seria y sostenida con las minorías étnicas y raciales sobre los caminos a seguir en la respuesta a la COVID-19 también es de crítica importancia", dijo.

"La lucha contra esta pandemia no se puede ganar si los Estados se niegan a reconocer las flagrantes desigualdades que el virus pone en primer plano", dijo la Alta Comisionada. "En última instancia, los esfuerzos para abordar la COVID-19 y comenzar el proceso de recuperación solo serán exitosos si se protegen los derechos de todas las personas a la vida y la salud, sin discriminación".

"El Decenio Internacional para las Personas Afrodescendientes (2015-2024) también proporciona un marco importante y una oportunidad para abordar las injusticias históricas que sin duda han contribuido a las disparidades raciales actuales", dijo Bachelet, quien también es Coordinadora de la Década Internacional.

FIN